

Ecce Homo.

El Balcón de la inacción

Hno. Javier Caballero Chica
Historiador del Arte

Momentos posteriores a la flagelación y coronación de espinas, Pilato muestra al pueblo a Jesús exclamando la célebre frase, "He aquí el hombre". El prefecto de Judea, donde ejerció su mandato durante diez años (26-36 D. C.) se mostró amedrentado frente a los sacerdotes judíos y sus seguidores que gritaban insistentemente, *Tolle, crucife, ¡Crucifícale, Crucifícale!*. La turba exacerbada mostro su incendiario carácter de muchedumbre, lanzando gritos de muerte. Pilato, confuso, lleno de dudas e incluso advertido por su mujer Claudia Prócula sobre su inocencia, cede a la presión del Sanedrín y de la turba y decide condenarle al patíbulo¹. La fórmula oficial para decretarse el suplicio de la Crucifixión era "*In crucem ibis*" (iras a la cruz). Según hemos podido acreditar mediante las opiniones de diversos juristas, el Derecho romano no contemplaba ninguna frase intermedia entre el veredicto realizado por el pretor y la transferencia del reo a la soldadesca ejecutora para que procediesen con el dictamen².

Por lo que respecta a Pilato existen muchas dudas sobre su culpabilidad en la muerte de Cristo, pues intentó salvar su vida repitiendo la frase: "*No encuentro en él causa alguna de condenación*". Lo cierto es que Pilato se encontró en una posición muy delicada al ser amenazado por el Tribunal judío como traidor a Roma³. Para Constancio Cabezón Martín, sacerdote franciscano, Pilato al condenar a Jesús, fue moralmente culpable y jurídicamente responsable⁴.

En cuanto a la iconografía del Ecce Homo fue un tema inexplorado por el arte paleocristiano y bizantino, no aparece ni en los mosaicos ni en los iconos. Se propagó en el siglo XV, al término

de la Edad Media⁵. En lo concerniente a la representación de la escena del Ecce Homo, Jesús es exhibido sobre un estrado, en lo alto de una escalera exterior, con la corona de espinas, el manto o clámide púrpura y el cetro representado con una caña entre las manos atadas con una cuerda. Este esquema ha originado los *Cristos de Piedad* y los de *Varón de Dolores*⁶.

A partir del siglo XV existen numerosos ejemplos de alegorías sobre el Ecce Homo. En el ámbito pictórico podemos destacar, entre otras, la obra de Andrea Mantegna del año 1500, la de Quentin Massys 1520, Caravaggio 1605 y durante el siglo XIX la magnífica representación



1- "La copia de la sentencia de muerte hallada en la ciudad de Aquila del Reino de Nápoles a finales del siglo XVI, siendo Pilato pretor de Judea en el año 18 de Tiberio César, Emperador de Roma. Custodiada en el Real y General Archivo de Simancas, transcrita por Ramón Crespo Calleja el 11 de noviembre de 1855.

2- Sobre el asunto de la sentencia de Jesús, es recomendable consultar, J. ANTÓN CUÑADO, *Ecce Homo*, Ayuntamiento de Mansilla de las Mulas, León, 2009, pp. 197-206.

3- Para la Iglesia de Abisinia, Pilato es considerado como mártir, fiesta celebrada el 25 de junio al igual que su esposa Claudia Prócula que lo hace el 27 de octubre.

4- C. CABEZÓN MARTÍN, *Así murió Jesús*, Edicel, Centro Bíblico Católico, Madrid, 2004, pp. 69-70.

5- De tal forma, los marfiles del siglo IX así como las miniaturas otomanas del siglo XI muestran algunas referencias.

6- L. RÉAU, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nueva Testamento*, Ediciones del Serbal, Barcelona, pp. 478-479.

Cofradía Dulce Nombre

de Antonio Ciseris. Pero, sin duda, en el terreno de la imaginería, el artista que mejor supo captar la iconografía del Ecce Homo fue Pedro de Mena. Algunas de sus tallas más representativas corresponden a las realizadas en 1673, para el Monasterio de las Descalzas Reales o el custodiado en el Museo Nacional de Escultura Valladolid. En la Semana Santa de León tenemos un ejemplo del genial escultor granadino Pedro de Mena, una espléndida talla cedida por Instituciones Penitencias a la Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Redención⁷.

Ciñéndonos al conjunto del *Ecce Homo*, propiedad de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, conocido popularmente como "El Balcón", existe constancia documental de su pertenencia a la penitencial de Santa Nonia desde comienzos del siglo XIX. Según relata Máximo Cayón Waldaliso, "la imagen en 1849 se encontraba muy deteriorada siendo necesaria la sustitución de la misma". La solución que encontró la Cofradía de Jesús fue una permuta con una imagen de la Venerable Orden Tercera, con la que hacía ya cinco años, facilitaba la referida Orden al cortejo del Viernes Santo. Así como un pago adicional de trescientos reales al estamento afincado en el Convento de San Francisco de León, que fueron abonados gracias a la generosidad del Abad Mariano Garcés. El acta de la reunión aparecía firmada a primeros de enero de 1861⁸.

Frente a la documentación reseñada, existía un antecedente histórico, en los libros del Convento Franciscano, fechado el 22 de enero de 1860, en el que se recogía la posibilidad del trueque del Ecce Homo franciscano, que se encontraba en la sacristía sin culto al no disponer de espacio en la iglesia, por otra imagen de la Cofradía de Jesús y una limosna para atender los gastos de la Orden Tercera. El legajo aparecía firmado por el Padre Visitador, Mariano Blanco, el Hermano Ministro, Cipriano García y el Secretario, Enrique Pascual⁹. Manuscrito muy importante pues retrasa en un año (1860) el acuerdo de la permuta de ambas tallas entre las dos hermandades, si bien no será hasta 1861 cuando la Junta de Jesús autorice la conmutación. Presuntamente seis años



después, en 1867, la escultura primigenia de la Cofradía de las *sargas negras*, fue vendida por el sacristán de la Iglesia del Mercado¹⁰.

La talla de los terciarios procesionó con Jesús hasta 1904, que fue sustituida por otro Ecce Homo con las imágenes que percibimos en la actualidad, siendo estrenadas el 21 de abril de 1905. Su procedencia es desconocida, pero por sus trazas y estilo podemos atestiguar que pudieran ser de algún Taller Cristiano de Olot, o sus proximidades.

La bendición y presentación del nuevo conjunto se realizó el Miércoles Santo, 19 de abril de 1905, en la capilla de Santa Nonia a cargo de Francisco de Robles Gutiérrez, Director nato de las cofradías asentadas en dicha capilla. A modo anecdótico reseñar que el sacerdote Robles, no bendijo la figura de Pilato, expresándolo en un escrito con los siguientes

7- Varios historiadores confirman presuntamente la autoría del Ecce Homo a Pedro de Mena como, E. ÁLVAREZ ALLER, Biblioteca básica de la Semana Santa leonesa. Vía Crucis de la Pasión. Guía de la Imagenaría, Diario de León, 2009, p. 38. J. CABALLERO CHICA, Semana Santa de León. Los Escultores, Diario de León, 2007, pp. 23-25.

8- Texto recogido íntegramente por M. CAYÓN WALDALISO, *León Semana Santa. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León, 1982, p. 174.6- CAYÓN WALDALISO, Máximo. *Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León, 2010, pp. 18-19. Aun-

9- R. FERNÁNDEZ TEJERINA, *Documentos del ayer*, Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, León, 2010, pp. 18-19. Aun- que el artículo aparece sin firma, pertenece al investigador aquí referenciado, siendo de justicia el reconocimiento de su autoría.

10- Según recoge el Boletín del Clero del Obispado de León de 1867.

términos: "la imagen del sectario que la enseña al pueblo no la bendije..."¹¹. Evidentemente, el denominado "sectario", era Pilato.

En 1955 se añadió al paso la figura de un menudo y joven esclavo negro, ataviado con jofaina y toalla procedente de Olot, para representar el momento en que el prefecto de Judea se lavaba las manos con respecto a la sentencia de muerte sobre Jesús. La exótica talla no tuvo mucho asentimiento y fue retirada de manera inminente¹².

En lo que concierne a la autoría del Ecce Homo de 1905, durante varias décadas su atribución correspondió a Juan Arizaga. Esta asignación quedó desmontada tras la averiguación realizada en el periódico *El Mensajero Leonés* del 18 de abril de 1905, donde se alude a Juan de Arizaga como un "conocido industrial de esta plaza que encargo las efigies" y no como escultor que fue la tendencia predominante durante muchos años¹³.

Está llamando poderosamente la atención de cuantas personas le han visto, un precioso grupo representando á N. S. Jesucristo en el momento de ser presentado al pueblo por Pilatos, adquirido por la Cofradía de Jesús Nazareno, para la brillante procesión de «Los Pasos» que sale en la mañana del día de Viernes Santo.

Los Sres. D. Ramiro Marassa y D. Pedro R. Tineo, Abad y Secretario de dicha Hermandad, así como los señores que componen su junta de Seises y el Sr. Arizaga conocido industrial de esta plaza que encargó las Efigies, están siendo muy felicitados, por lo que les damos nuestra enhorabuena.

Continuando con el periplo histórico del paso del Ecce Homo, es importante destacar la reforma realizada en el trono a cargo del escultor José

Ajenjo en 1981, "restaurando la escalinata con terminación del pavimento a modo de enlosado; mandando pintar las columnas...a imitación de piedra y hacer desaparecer el letrero"¹⁴.

En 1990 se introducen en el trono del Ecce Homo, unas cartelas, adornos de puttis y angelotes, que son realizados en serie. Un año después emerge la figura de Melchor Gutiérrez San Martín modificando las columnas que simulaban granito por dos pilares de mármol rojo Alicante. Pero la verdadera revolución del trono de "El Balcón" se produjo en 1996 cuando el referido artista introdujo cuatro brillantes escenas en las partes que lo componen. En la zona delantera, proyectó el momento en que la mujer de Poncio Pilato, Claudia Prócula, le advierte del peligro que entrañaba sentenciar a Jesús. En los tramos laterales concibió las escenas de la Verónica y la Piedad. Finalizó el conjunto con la incorporación del Santo Entierro, 1998, situado en la parte trasera del trono donde San Martín realizó una de las mejores composiciones pasionales de toda la Semana Santa leonesa¹⁵.

En el año 2001 las columnas del paso fueron sustituidas por otras más ligeras marmolizadas a pincel y de planta cuadrada, similares a las que procesionaban hasta el momento pero de menor peso.

La siguiente transformación que se produjo en el paso del Ecce Homo, fue la restauración a la que fue sometida la figura de Cristo en el 2005, a cargo de la Licenciada en Bellas Artes Francisca Romero Abajo. Por último, mencionar el nuevo entablamento ejecutado en el 2010, a través de un planteamiento inicial de Gutiérrez San Martín, siendo elaborado en el taller "Arte Martínez", situado en Horche, Guadalajara¹⁶.

Hasta aquí el itinerario y la evolución histórica de la escena del Ecce Homo plasmada en la Penitencial de Jesús durante varios decenios, que se ha convertido en otro referente artístico clave para el conocimiento patrimonial de la pretérita Cofradía de Jesús, fundada en 1611.

11- M. CAYÓN WALDALISO, op. cit. p. 176.

12- Tenemos constancia de una fotografía de Manuel Martín Martínez, difundida a través de la Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, en la que aparece la citada figura del esclavo negro.

13- Para conocer más datos sobre el comerciante Juan de Arizaga y su implicación con la Cofradía de Jesús, a la cual perteneció desde 1901 consultar el artículo de: L. PASTRANA, *Sobre la talla del Ecce Homo. Arizaga es un comerciante, no un escultor*, Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, León, 2002, p.p. 26-27.

14- Texto recogido en J. REVENGA, *La Cofradía de Jesús 400 años de Pasión*, León, 2011, p. 252.

15- Para ahondar en la configuración del trono del Ecce Homo y la obra de Melchor Gutiérrez San Martín, consultar: J. CABALLERO CHICA, *Semana Santa de León. Clasicismo y Vanguardia*, Diario de León, 2001.

16- Todo el proceso de gestación y desarrollo del actual entramado de columnas se encuentra en: R. MARTÍN GRANIZO, *Nuevas columnas para el paso del Ecce Homo*, Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, León, 2010, pp. 28-31.